

En primera persona

Francisco Gómez-Ulla
 Oftalmólogo

«Ahora apreciamos las ventajas de la videoconsulta y vamos a potenciarla»

Es uno de los cambios que trae el covid-19, junto a las mayores medidas de seguridad

JOEL GÓMEZ
 SANTIAGO / LA VOZ

Las amenazas como la crisis del covid-19 suponen también oportunidades y favorecen cambios. El oftalmólogo Francisco Gómez-Ulla cita la videoconsulta, que introdujeron en su clínica y que, asegura, van a mantener. «Desde el 16 de marzo no podíamos atender a pacientes presenciales, excepto urgencias. Los primeros días notamos como había personas que se sentían angustiadas y abandonadas y por eso montamos la plataforma para videoconsultas».

Tenían experiencia de consulta telefónica, que mantuvieron, pero con la videoconsulta «es una ventaja ver al paciente, y él a nosotros, y poder interactuar. Esa sensación de vernos cara a cara genera más confianza. Además, si la consulta es por una lesión externa, en los párpados, en la conjuntiva, un orzuelo, un quiste palpebral o una parálisis ocular, podemos valorar mejor que solo por teléfono, y muchas veces podemos ofrecer recomendaciones oftalmológicas. También permite ver informes, pruebas que tengan. Funciona tanto para una consulta urgente como para un asesoramiento, y en algunos casos puede ser suficiente, aunque no sustituya a una consulta ordinaria presencial», agrega.

Tras esta buena aceptación, dice, «ahora apreciamos las ventajas de la videoconsulta, y vamos a potenciarla aunque desaparezca el confinamiento. Fue útil incluso para consultas con pacientes de fuera de Galicia, que nos han llamado estos días para pedirnos segundas opiniones. Solo la hemos utilizado con ordenador, y vamos a desarrollarla más, para conectar a través de una tableta o un teléfono móvil,



Gómez-Ulla, en el centro, con personal de su equipo provisto de nuevas medidas de seguridad. XOÁN A. SOLER

pues hay personas mayores que no tienen costumbre de utilizar un ordenador, y en algunos casos necesitaron ayuda de hijos, que les acompañaban», sostiene.

En el Instituto Oftalmológico Gómez-Ulla han empezado esta semana a recibir pacientes programados, «aunque a menor ritmo. Estos dos meses cambiamos toda la consulta y ahora la tenemos preparada para ofrecer todas las medidas de seguridad, como pantallas de metacrilato, área de recepción y atención acondicionadas para favorecer la distancia entre pacientes,

brillas bactericidas y para facilitar el lavado de manos con geles hidroalcohólicos. Las citas son más escalonadas. Pedimos que vengan con mascarilla y procuramos que estén en la consulta el menor tiempo posible, y lo mismo el personal de mantenimiento o representantes de laboratorios. En la consulta utilizamos guantes, mascarilla, gafas

Especialista. Francisco Gómez-Ulla estudió Medicina en la USC y se especializó en Santiago. Amplió su formación en Francia, Estados Unidos y Alemania. Consiguió la cátedra de Oftalmología en Compostela y fue jefe de ese servicio en el CHUS. Además, Presidió entidades científicas de la especialidad en Galicia y en España.

protectoras, pantallas faciales y todo lo necesario; y se extrema una limpieza continua».

«Algunos hacen así, «porque la oftalmología es una especialidad en la que se trabaja muy cerca del paciente. Realizamos exploraciones a menos de 30 centímetros de la cara, y del ojo, y eso incrementa el riesgo de contaminación. De hecho, el primer paciente infectado de covid-19 fue un oftalmólogo chino. La nariz, la boca y los ojos son los tres reservorios principales de covid».

Resalta Francisco Gómez-Ulla que el 0,8 % de los pacientes con covid-19 tienen conjuntivitis «que incluso puede ser la primera manifestación. Y aunque es bastante banal, con quienes acuden por conjuntivitis extremamos mucho más las precauciones». Otras consultas son por el teletrabajo, «porque se pasa más tiempo ante el ordenador y otras pantallas, se parpadea menos, los ojos se secan más y ocurren los problemas de picor, cansancio, irritación. Y si además la persona necesita lentes y no usa unas que sean correctas, entonces es peor. Eso favorece el síndrome de la fatiga ocular y es importante adoptar medidas de prevención como descansar, relajar la vista e hidratar el ojo con lágrimas artificiales o suero fisiológico». Otras consultas son «por alergias, que se manifiestan más al salir al exterior en este tiempo, y más después de un confinamiento prolongado», señala.

ENTRE LÍNEAS

Sanitarios

Les aplaudimos todos los días a las ocho de la tarde desde que hace ya dos meses comenzó esta pesadilla llamada coronavirus. Yo en ese aplauso honro también a muchos otros. A los camioneros, a los reparadores, a los que mantienen los jardines que tanta vida nos dan, a los que siguen recogiendo la basura, a los que trabajan en los supermercados, a los panaderos o a los taxistas. A todos aquellos que hacen que el mundo siga girando aunque sea un poquito más lento. Y, por supuesto, a los policías, a los guardias civiles y a los voluntarios de Protección Civil, que merecen un capítulo aparte porque arriesgan sus vidas por vocación de servicio y sin ver un duro. Pero lo cierto es que todo aquel que trabaja hoy en día asume un riesgo hipotético, pero en el caso de los sanitarios ese riesgo es infinitamente mayor y cierto. Tanto, que son muchos los contagiados y demasiado los que han muerto. Miran cara a cara a la covid-19 y lo hacen en muchos casos sin contar con los medios de protección adecuados. Y les ha dado igual. Como tampoco les ha importado superar sus jornadas laborales o tener que vivir aislados de sus familias por el peligro de contagio al que les expondrían. Puedo imaginarme el horror por el que han pasado, por el que siguen pasando. Y pese a ello, todos los testimonios de enfermos destacan el cariño con el que los trataron, el empeño que pusieron en curarles, la infinita bondad de todo el personal de los hospitales. Los sanitarios merecen un aplauso, sí, pero uno que dure para siempre. Uno compuesto de más medios humanos y materiales y de un eterno reconocimiento. Porque solo hay algo tan grande como dar la vida, salvarla.

Dulce Calvo

RESERVA YA TU CITA
 620 146 503

Porque quiero ser tu refugio
 al igual que tú eres mi impulso

www.dulcecalvo.es